

ACARYA

Mientras el Mundo Duerma.

Jesús Santos Hernández

© Laxman Publicity & Publishers LLC., 2013

1ª edición

*Dedicado a Esther de la Pinta García,
Vicepresidenta de la Fundación Dharma y de
mi obra. Gracias por estar siempre a mi lado...*

ACARYA

Mientras el Mundo Duerma

Jesús Santos Hernández

Cada Día

Cada día es un recuerdo nacido para el ayer, una mañana de atardecer eterno, primavera de invierno donde el Dios de todos los tiempos me contempla desde su eterno presente. De forma callada me hice ausente y al cruzar la muralla, escondida entre las canas de mi frente, caminando sobre la playa, en algún lugar dejé una vida, colosal herida perdida de los días por donde mi alma se desangra de eternidad, con el batir oceánico de las olas del tiempo; buscando la libertad que la devuelva a un solo tiempo, el que remonta reverso las aguas de la vida, arriba, hacia el manantial de su propia herida de universo, para cerrarla luego desde el otro lado, al amparo del amor. Dejará atrás entonces mi

alma su dolor, por esta separación que a todo hombre asola, y hallará por fin el consuelo, cuando cruce lisonjera el lejano cielo de sus pupilas, que aún me miran desde la eternidad de sus ojos de loto. Ya no habrá más alboroto y el terremoto de ficciones cesará, porque la tierra de mi libertad es suelo firme de emociones.

El Ángel Caído

Yo sé de un ángel caído quien quedó dormido en los cimientos de la soledad. Herido por un sueño, que sirve de relleno a la almohada de la eternidad, reclina su cabeza en él, y cierra los ojos, y no hay mayor antojo en su corazón que amar. Gárgolas pétreas le contemplan como fingidos demonios de oscuridad con alas, y el ángel desangelado transita por la azotea

ACARYA

Mientras el Mundo Duerma

Jesús Santos Hernández

estrellada de una catedral cósmica, entre estatuas de apariencias, viejos dioses, falsas ciencias de nesciencia donde se diluye la conciencia de todas las estatuas. Siglos de sombras fatuas, de apariencia engañosa, otrora gloriosas en un relámpago. Brevedad eterna, borrachos de taberna de tiempo le contemplan, y el ángel aguarda con paciencia, porque cayó por amor a lo imposible, por decir sus labios arrogantes, te amé una lejana tarde en mis recuerdos, cuando en tu mirada una vez el amor se hizo visible.

Háblame sí, con tus silencios.

Háblame porque al fin ya escucho tus silencios. La quietud es asiento donde reposa mi mente, mi alma silente aguarda las palabras no dichas, las que encierran la dicha verdadera del ser.

ACARYA

Mientras el Mundo Duerma

Jesús Santos Hernández

Háblame sí, con tus silencios y dejemos que destellos de plata de encendidas estrellas de azúcar y nácar nos acompañen hasta el amanecer. Te siento en los silencios de mi corazón, en el espacio que habita entre dos te quiero, en el palacio de mi alma para quien todo tiempo nunca pasa. Te aguardo con la puerta de mi casa abierta, con el duermevela de los cometas que cruzan fugaces el cielo milenario, rutinario y distante de los hombres. Háblame sí, con tus silencios, ahora te entiendo; ahora que por fin estoy muriendo de amor despertando a la vida, sangro por todas mis viejas heridas tus callados lamentos, por esta agonía de nuestra separación. Me mandas maestro en tu eterna emoción en busca de nuevos hombres palabras, atormentados de

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

